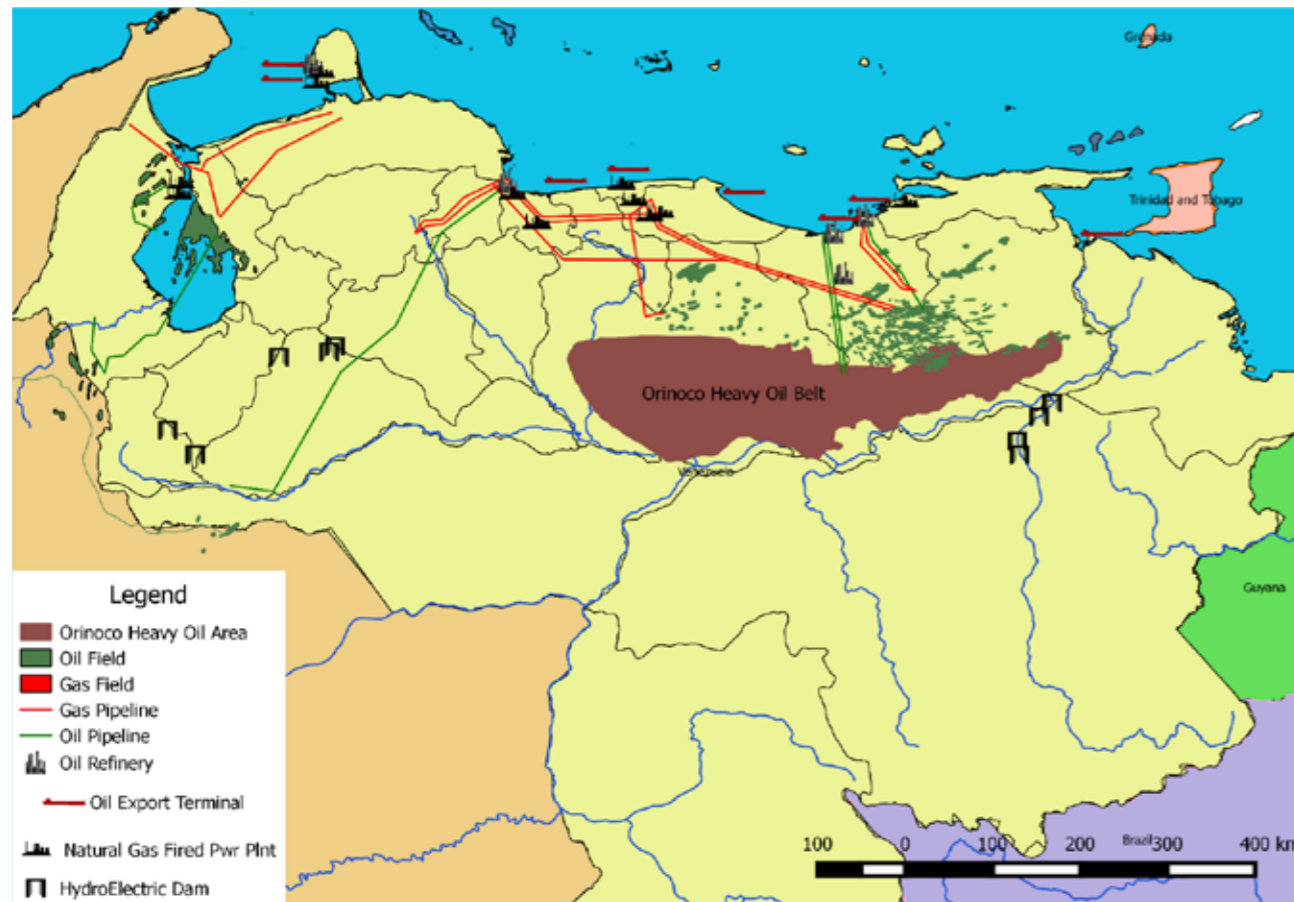


DISTINTAS ALTERNATIVAS DE SALIDAS PARA EL MOMENTO ACTUAL DE LA INDUSTRIA PETROLERA VENEZOLANA.

Germán Blanco



Venezuela exige cambios concretos y reales a su situación nacional, su principal industria atraviesa duros momentos, el declive en la producción, refinación y comercialización petrolera, hace más complicada la situación económica nacional, agravado por la pandemia que limita acciones concretas y el bloqueo económico que afecta los insumos e incidencia de capitales foráneos sobre la necesaria recuperación de la industria petrolera venezolana.

A continuación, en este gráfico sobre la evolución del precio de la cesta petrolera venezolana, nos permite observar la caída abrupta del mismo, generando caos en la

Año	Producción anual (miles barriles diarios)	Precio aprox.
2020	527	27,93\$ por barril.
2019	877	56,63\$ por barril.
2018	1.486	61,41\$ por barril.

Tabla 1 Evolución del precio de la cesta petrolera venezolana. Fuente: elaborada por el autor a partir de datos de Pdvsa, 2021.

economía nacional.

Es decir, la caída de los precios se ha unido a un descenso violento en la producción nacional petrolera, lo que hace más compleja la situación, aumentando el déficit y las limitaciones financieras nacionales. Mientras que los precios a nivel internacional comienzan a recuperarse del embate de la pandemia,

Venezuela sigue sin beneficiarse, porque su situación productiva se hace más aguda. Un ejemplo claro son los precios del barril petrolero de las naciones OPEP.

El dato más actualizado del Petróleo de la OPEP es su última cotización en los 64,48\$. El precio diario ha aumentado 1,09\$, un 1,72% desde la jornada previa. Mientras, el precio medio del barril de la

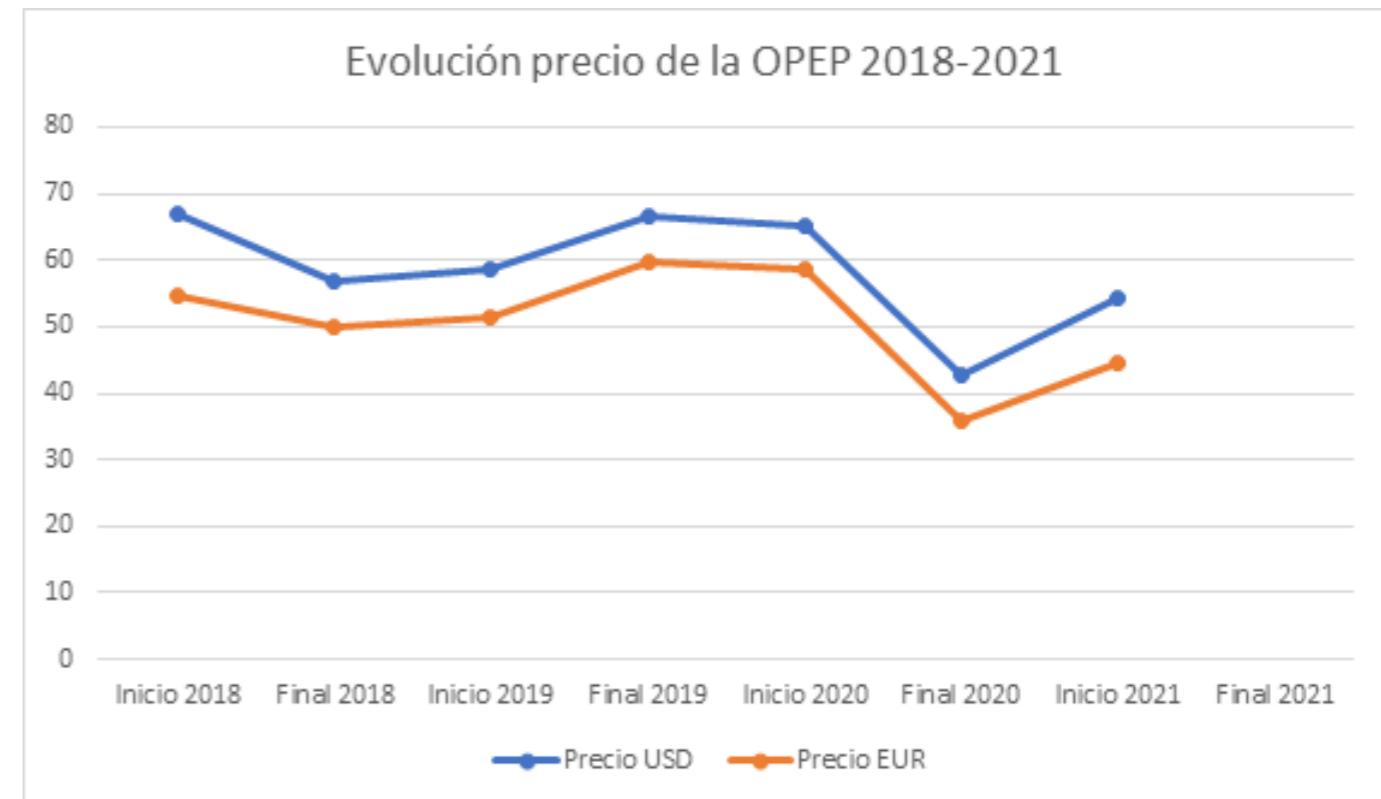


Gráfico 1 evolución del precio de la cesta OPEP 2018-2021. Fuente: elaborada por el autor a partir de datos de Pdvsa, 2021.

OPEP en abril ha caído hasta 61,9\$ en lo que va de abril, desde los 64,57\$ del mes de agosto, un 4,14%.

Tomando en consideración que el precio del barril del petróleo se actualiza diariamente, se eligieron datos de los datos de inicio y final de año para la elaboración del gráfico anterior, demostrando en el periodo 2020- 2021 una variación anual del 28,34%.

Siendo la Organización Mundial del Petróleo uno de los carteles más afectados por la pandemia, dicha organización en su reporte mensual de Abril (2020) planteó que: El valor de la Canasta de Referencia de la OPEP (ORB) bajó en \$21.61, o 38.9%, m-o-m, a \$33.92/b, el valor mensual más bajo desde septiembre de 2003. ICE Brent disminuyó en \$21.75, o 39.2%, m-o-m, a un promedio de \$33.73/b, mientras que NYMEX WTI cayó \$20.09, o 39.8%, a un promedio de \$30.45/b (p.3). Eso lo podemos analizar en la gráfica como la disminución de valores, ya que por los efectos de la pandemia el precio del barril del petróleo cayó prudencialmente, por consecuencias como el cierre de fronteras. Sin embargo, con los datos que va de año 2021 y la reactivación de los sectores se puede apreciar como el precio del barril del petróleo de la OPEP ha incrementado un 250,91%

En 2020, PDVSA produjo en promedio unos 400.000 barriles diarios, niveles de la década de 1930. Según un informe del Instituto Baker de la Universidad William Marsh Rice, en Houston (Texas), Venezuela podría aumentar su producción hasta alrededor de 1 millón de barriles diarios a corto plazo y recuperar un nivel de 2,5 a 3 millones en una década. La mayoría de los expertos opinan que el camino para salir de la crisis es reactivar el sector. Para lograrlo harían falta inversiones por más de 10.000 millones USD anuales, una meta difícil de alcanzar, si se toman en cuenta las circunstancias políticas e institucionales actuales.

En el periodo 2019-2020 las exportaciones de petróleo de Venezuela se desplomaron en 376.500 barriles por día (bpd), según datos de Refinitiv Eikon y documentos internos de la estatal PDVSA, bajo las sanciones de Estados Unidos que han presionado financieramente al presidente Maduro.

En 2020, las exportaciones venezolanas de crudo y productos refinados cayeron un -37,5% a 626.534 bpd, el nivel más bajo en 77 años. La disminución fue aún mayor para las importaciones de combustibles, que retrocedieron un -51% en comparación con 2019, a 83,780 bpd.

En la actualidad, podemos evidenciar que la caída en la oferta de crudo de Venezuela fue varias veces mayor que la del mercado global, que disminuyó alrededor de un -9% el 2020 debido a las limitaciones causadas por el Covid-19.

Además de eso, podemos apreciar en lo que se ha visto en 2021, que el mercado sigue un poco inestable, ya que tras semanas de gran

optimismo, subidas de precios y caídas en los inventarios (reservas acumuladas de barriles de crudo), los futuros de petróleo vuelven a sufrir fuertes descensos tras cerrar la última semana de Marzo con un desplome del 7%.

Las turbulencias financieras y la incertidumbre económica parecen pesar más en el sentimiento de los inversores que el optimismo que había reinado hasta hace pocos días. El petróleo de tipo Brent cae más de un 6%, llegando a perder los 61. Hay que recordar que hace escasos días, el crudo Brent reconquistó los 70 dólares por barril. Pero en este corto espacio de tiempo el sentimiento ha cambiado. Por su parte, el West Texas, de referencia en EEUU cae otro 6,5% y pierde los 58 dólares por barril.

Podemos afirmar entonces, que tras los efectos del Covid19, el mercado se ha visto afectado en todos los países petroleros, en especial por la gran oferta y poca demanda que resultó en reservas acumuladas de petróleo, sin embargo para este 2021 con la llegada de las vacunas, se podría mantener la estabilidad en el mercado, tomando en cuenta el gran impulso que los productores de crudo y shale oil están teniendo en Estados Unidos, por lo cual es necesario que para que la economía vuelva a su normalidad, la mayoría de personas debe estar vacunada, para que no suceda inquietudes en el mercado como está

sucediendo en Europa, que tras este rebrote las empresas aun se ven preocupadas y afectadas.

Distintos sectores de la sociedad venezolana hacen propuestas de salidas, hemos querido contrastarlos, en particular de aquellos que mantienen incidencia y posibilidades de realizar cambios o ajustes de la industria petrolera venezolana.

Gobierno Nacional

Al parecer por la poca información transmitida por el Gobierno Nacional, su meta central es RECUPERAR LA PRODUCCIÓN PETROLERA, para ello siguen usando la Cuantificación y Certificación de las Reservas petroleras en la Faja del Orinoco, así como lo que presumen debe existir de reservas de gas, ubicadas en su mayoría en la Plataforma Continental.

Para este año 2021 estamos convencidos que el trabajo articulado entre la Comisión Alí Rodríguez Araque, la clase trabajadora y los sectores productivos, lograremos impulsar y orientar el desarrollo integral de esta magna reserva de los 300 mil millones barriles de petróleo y los 197 trillones de pies cúbicos de gas”, expresó El Aissami.

“Vamos a rescatar la industria petrolera nacional para convertirla en una industria con altos estándares de calidad internacional, devolviéndole a PDVSA su rol protagónico y de potencia en el escenario

mundial petrolero y ponerla al servicio de nuestro pueblo”, refirió El Aissami, al tiempo que destacó la participación, esfuerzo y espíritu combativo de los trabajadores. (informe de gestión y el plan productivo 2021)

“Las metas para este año apuntan a un plan productivo en el cual (...), para el año 2021, estimamos alcanzar una producción de 1.508.000 barriles día de petróleo y 6 millones de pies cúbicos de gas”, dijo El Aissami durante un encuentro de la Comisión Alí Rodríguez -que también preside y busca refloatar la industria petrolera venezolana- con el presidente Nicolás Maduro.

El principal nuevo modelo de asociación que PDVSA detalla en el documento de febrero de 2021 titulado “Oportunidades de inversión”, son los ACUERDOS DE SERVICIOS DE PRODUCCIÓN (ASP).

Bajo esta modalidad, los contratistas financiarían el 100% de las operaciones en los campos petroleros y, a cambio, recibirían como pago una parte del flujo de caja de los proyectos. El Estado venezolano seguiría siendo el propietario total de los campos y la infraestructura asociada.

La nación socia de la OPEP, golpeada por una aguda crisis económica, produjo solo 578.000 bpd de crudo en marzo, según cifras reportadas la OPEP, muy por debajo de la meta para 2021 fijada en el documento en 1,28 millones de bpd.

PDVSA también calculó que se necesitan US\$ 7.650 millones para reactivar oleoductos, proyectos de inyección de gas a campos petroleros, terminales y refinerías que están inactivos o con bajo rendimiento debido a la falta de mantenimiento.

La propuesta se produce cuando el presidente Nicolás Maduro busca recomponer los maltrechos lazos con el sector privado para atraer inversiones y reconstruir la colapsada economía del país, revirtiendo los duros controles estatales que imperaron bajo el modelo socialista de Chávez.

Los tres principales objetivos de la industria petrolera venezolana, según el documento titulado “Oportunidades de inversión” (febrero 2021), son “estabilizar y recuperar la producción de crudo y gas natural”, “restaurar la confiabilidad, seguridad y calidad de las operaciones” y “abastecer plenamente las necesidades del mercado local de combustibles”.

Washington impuso sanciones a PDVSA en un intento por desalojar a Maduro del poder, a quien identifica como dictador. El gobierno venezolano ha acusado a Estados Unidos de buscar controlar sus recursos petroleros. Un endurecimiento de las sanciones en 2019 bajo la gestión del ahora expresidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha complicado la capacidad de la compañía para atraer inversiones, dados los

riesgos de que sus socios puedan ser incluidos en las listas negras del Departamento del Tesoro de ese país.

Incluso firmas estatales de países que aliados de Maduro, como Rusia y China, desconfían de la posibilidad de impulsar la cooperación con PDVSA tras años de corrupción e ineficiencia operativa que desdibujaron los objetivos de los proyectos. En total, PDVSA identificó 152 “oportunidades” que requerían una inversión de US\$ 77.600 millones, incluida la producción de crudo y gas; operaciones intermedias como transporte y almacenamiento; refinación y comercialización.

La mayor parte de la inversión requerida, o más de US\$ 69.000 millones, se destinaría a infraestructura para producir petróleo y gas. De allí se necesitan US\$ 58.000 millones para devolver la producción de crudo de las empresas mixtas y de los campos propios de PDVSA a los niveles de 1998, mientras que otros 11.300 millones se destinarían a campos de gas en tierra y mar. PDVSA también calculó que se necesitan US\$ 7.650 millones para reactivar oleoductos, proyectos de inyección de gas a campos petroleros, terminales y refinarias que están inactivos o con bajo rendimiento debido a la falta de mantenimiento.

Como puede observarse, los niveles de inversión, son enormes y complicados de conseguir, en el documento mencionado, no se observa

ningún planteamiento de cómo obtener esos capitales necesarios, pareciera que su logro depende de la producción y la exportación petrolera, al modo tradicional, porque incluso los principales socios hoy del negocio petrolero venezolano, China y Rusia, ven con preocupación el negocio petrolero nacional, disminuyendo así los problemas de inversión directa en la principal industria nacional.

Sector Privado

Fedecámaras le propuso al gobierno, sobre la base de una propuesta de la cámara venezolana petrolera del Zulia, la construcción de un conjunto de mini refinarias, que buscan abastecer de combustibles zonas claves productivas en el país.

El presidente de la Cámara Petrolera de Venezuela (CPV)-Capítulo Zulia, César David Parra, desde hace más de un año ha defendido la viabilidad técnica y económica para la construcción de plantas modulares de refinación –mini refinarias– exclusivamente en tres zonas de esa región para atender la demanda de gasolina de 86 octanos, diesel y eventualmente kerosene y fuel oil. Con esto se plantea cubrir el transporte comercial, tanto de productos, como de personas y de derivados petroleros, en forma local y parcial.

Sin embargo, en el capítulo zuliano hay molestia por la embestida hecha por ex gerentes de PDVSA –vinculados a la

asociación Gente del Petróleo– que han politizado la propuesta y han acusado que una mini refinaria en Venezuela podría costar entre 350 millones y 450 millones de dólares, lo que implicaría costos entre 17.500 y 22.500 dólares por barril.

Las cifras que tiene la CPV-Zulia arrojan un monto que está entre 55% y 70% por debajo de esas cifras, al señalar un costo por barril entre 6.500 y 7.500 dólares, lo que implicaría una inversión entre 130 millones y 150 millones de dólares.

Otros voceros vinculados al sector petrolero han señalado que estas minirefinarias tendrían sentido en áreas donde tengan petróleo semi ligero, porque el pesado y extrapesado que abundan en los pozos petroleros venezolanos, exigen mayor tecnología y, por ende, mayor inversión de capitales.

Indicó que el estado Barinas sería una «buena alternativa» para instalar una minirefinaria ya que permitiría atender no solo esa entidad sino también Portuguesa, Cojedes y otros estados agrícolas aledaños como Guárico con el fin de facilitar la movilidad de alimentos.

Sin embargo, Reinaldo Quintero, presidente de la Cámara Petrolera de Venezuela (CPV), que estas se deben instalar en «sitios donde se tenga la seguridad y donde se respeten las normas de la industria petrolera, sobre todo en la parte de seguridad, higiene y ambiente».

«Las minirefinarias

requieren dietas específicas y nosotros estamos intentando en hacer una prueba sobre el crudo Merey 16, pero obviamente es mucho más favorable si trabajamos con crudo Santa Bárbara o Mesa 30 porque mientras más liviano es más fácil»,

dijo el presidente de la CPV en un foro organizado desde Houston por la Venezuelan American Petroleum Association (VAPA). Fuente: Banca y Negocios (16/03/2021)

Cabe destacar que el Estado de Zulia, donde se sugiere levantar las mini refinarias, constituye una prioridad máxima debido a sus vínculos logísticos más amplios en el oeste de Venezuela, donde la escasez de combustible resulta más aguda. En el oriente de Venezuela, las refinarias modulares podrían ubicarse fuera de Puerto La Cruz o cerca de los distritos río arriba, como Furrial y Punta de Mata».

«Las unidades modulares de hasta 25 mil b/d de capacidad apuntalarían a un plan ordenado de suministro de combustible dirigido principalmente a resolver los problemas actuales de producción de gasolina y diésel que demandan empresas y particulares por fallas en los complejos industriales operados bajo el monopolio de PDVSA», agregó la propuesta.

Fedecámaras aseveró que se necesitarían al menos seis mini refinarias a un costo proyectado de alrededor de IS\$ 200

millones de dólares cada una, sin incluir inspecciones para garantizar que las tuberías y otra infraestructura intermedia estén en condiciones operativas seguras.

Política Petrolera De La Oposición

Ni el movimiento climático ni las limitaciones de la OPEP disuadirán a Venezuela de atraer inversiones potenciales en previsión de una reactivación petrolera posterior a las sanciones, afirmó el ejecutivo de Chevron, Ali Moshiri. «Si el movimiento verde que está empujando al petróleo a un lado es correcto o incorrecto, no es un problema para Venezuela en este momento», dijo Moshiri, presidente de la empresa independiente Amos Global Energy, con sede en Houston, y expresidente de Chevron para África y Exploración y producción de América Latina. «Venezuela necesita reactivar la economía, y no va a venir del turismo ni de ningún otro sector excepto el petrolero. Esa es la realidad».

El capital privado asociado con capital de agencias multilaterales y otras entidades públicas se desplegará tan pronto como se levanten las sanciones. «Estaremos listos el primer día». Venezuela puede satisfacer sus propias necesidades de gasto restaurando la producción de petróleo a 1,5 millones de b / d con una inversión de capital de entre 5.000 y 8.000 millones de dólares, sin pedir prestado al

Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial u otros países para invertir, dijo Moshiri.

Moshiri ve a la OPEP como un obstáculo. «Potencialmente, Venezuela no va a incrementar gradualmente su producción de petróleo. Va a reemplazar lo que ha perdido. Por lo tanto, la OPEP, con una producción de 31 millones de b/d a 33 millones de b/d, Venezuela necesita obtener su parte». Venezuela puede restaurar la producción de petróleo a 2,5 millones de b / d con una inversión de entre 20.000 y 25.000 millones de dólares para alrededor de 2028, predice. «Para el 2030, Venezuela puede pasar del sector petrolero al sector verde y tener un equilibrio de eso».

Es obvio, que la oposición centra su atención en el cambio de gobierno, que permita, no sólo el levantamiento de las sanciones, sino una política decidida a recuperar la industria petrolera nacional, como fórmula inmediata de solución de sus necesidades de combustibles y de entradas de divisas. Confían en la recuperación del personal perdido por el éxodo forzado por la situación política, la recuperación de la infraestructura que está sin mantenimiento y, en un cambio drástico de la política petrolera, iniciando con la ubicación de la Casa Matriz (PDVSA) en un plano distinto y de menor protagonismo.

Venezuela ha estado sujeta a sanciones financieras de

Estados Unidos desde agosto de 2017 y sanciones petroleras desde enero de 2019. La administración estadounidense del presidente Joe Biden ha señalado que no tiene prisa por aliviar las sanciones, aunque se está llevando a cabo una revisión de las políticas de su predecesor hacia Caracas.

Una opción alterna es el impulso de un MIX ENERGÉTICO, en esas zonas donde es necesario resolver problemas inmediatos de transporte, electricidad y combustibles. Una suerte de combo que une varias formas de energía, alternas, como la solar, la eólica, geotérmica, y otras, que van a depender de las condiciones concretas, ventajas geográficas que presente cada Región del país.

La oposición del país ha estado desarrollando un plan propio para reestructurar la industria y atraer inversiones tras un posible cambio de gobierno. Un comité técnico que trabaja con la oposición ha establecido diferentes objetivos: el país requeriría alrededor de US\$ 78.000 millones para proyectos de petróleo y gas, por lo que la producción aumentaría a 3,1 millones de bpd de crudo y a 14.500 millones de pies cúbicos por día de gas en aproximadamente 8 años, según la versión más reciente del plan.

Como vemos, también la oposición centra su atención en la inversión inmediata, para recuperar la producción

de petróleo y gas, con la diferencia que estable plazos para lograr resultados viables, como son ocho años, que suena largos para las necesidades del país.

OTRAS OPCIONES

El economista y especialista en temas petroleros, Rafael Quiroz, señaló este miércoles (17 de marzo de 2021) que «la única solución que hay es que el Gobierno se ponga las pilas y logre la importación de gasoil». Asimismo, indicó en una entrevista con la periodista Maripili Hernández, transmitida por Unión Radio, que «el diésel que también hace falta de modo que venga alimentar un poco los inventarios, las existencias, para que vengamos atender la demanda interna». Sostuvo que «la escasez de los derivados del gasoil no viene de las sanciones, esto viene de mucho antes». «Por lo menos el problema de la gasolina tiene 6 o 7 años, el problema del gasoil 4 a 5 años, las sanciones vinieron a profundizar la situación dramática que vive la industria petrolera», agregó. Manifestó que es «imposible» llegar a unos 1.500.000 barriles diarios de petróleo para finales de este año, pero consideró factible que haya un incremento a 800.000 barriles diarios: «sería lo máximo».

«El enfoque de las sanciones debe ser aumentar la presión sobre el régimen (de Maduro), eliminar cualquier tipo de acceso al capital corrupto para sostenerse, pero tampoco uno que penalice innecesariamente al pueblo venezolano», dijo el funcionario estadounidense. «El único resultado de esta crisis es una negociación que lleve a una solución democrática», dijo el funcionario.

En el pasado, Maduro ha utilizado las negociaciones con la oposición como una táctica dilatoria, por lo que habrá que convencer a Estados Unidos de que las futuras conversaciones van en serio, según el funcionario. «Una vez que eso ocurra, consultaremos con la comunidad internacional y el gobierno interino (de Guaidó) y tomaremos decisiones sobre si se levantarían las sanciones». La producción de crudo de Venezuela se ha recuperado hasta llegar a unos 500.000 barriles por día, pero sigue siendo menos de la mitad de los niveles anteriores a las sanciones estadounidenses.

Si bien las sanciones financieras y petroleras impuestas por Washington han acelerado el declive de la producción del productor de la OPEP, décadas de mala gestión y la salida de profesionales capacitados de la empresa estatal Pdvsa son las causas fundamentales de la caída. Estados Unidos está buscando nuevas formas de presionar al gobierno de Maduro, ya que Caracas parece haberse adaptado a las sanciones petroleras, dijo el funcionario estadounidense. «Hemos visto claramente es que el régimen se ha adaptado a las sanciones, los mercados petroleros hace tiempo que se han adaptado a las sanciones petroleras, y que son capaces de mantenerse a través de los flujos ilícitos».

Valoración política de la industria petrolera venezolana post Covid-19

p.16

Infografía: Cadena de valor de la industria petrolera

p.28-29

